

LOS MALES Y REMEDIOS EN LA GRECIA CLÁSICA

Una medicina profundamente ligada con la mitología.

MARÍA RUÍZ HERRUZO



Aquiles vendando la herida de Patroclo durante la guerra de Troya. Copa de Sosias. Siglo V a.C.

Los dos primeros médicos griegos que conocemos son Macaón y Podaliro, que atendían a los heridos griegos en la guerra de Troya. Asclepio, el padre de ambos, es conocido por ser el dios de la medicina.

Según Idomeneo, “Un médico, por sí mismo, vale como muchos hombres”.

En la *Iliada*, Homero, retrata a Macaón como cirujano y a su hermano como un simple médico. En la misma obra, aparece ya la palabra “*pharmaka*” para referirse a medicamentos.

Los principios de la medicina griega están estrechamente relacionados con la mitología, siendo los dioses quienes proporcionan a los humanos los remedios para sanar sus dolencias. En la *Iliada*, es el centauro Quirón quien cumple tal función, enseñado por Apolo, dios del arte, la ciencia y la razón.

Las prácticas de curación se basaban en rituales mágicos o religiosos que tenían lugar en las afueras de las ciudades y a menudo junto a una fuente o un río cuyas aguas tenían propiedades medicinales.

Existen dos principales características en la medicina griega:

1. La farmacología se basaba en el uso de plantas y raíces.
2. La influencia de la medicina egipcia es muy notable en la medicina griega.

El médico estaba considerado como un artesano y como un servidor público. Curaba heridas y otro tipo de dolencias, así como enfermedades psicológicas, que eran curadas mediante prácticas catárticas, que solían consistir en una danza al ritmo de la música frigia.

En las culturas primitivas, las mujeres, que eran las encargadas de cuidar de sus familias, aprendieron los beneficios de las plantas y en general, de la naturaleza.

En la época homérica, se empieza a hablar del uso de hierbas y drogas como método de sanación, curación y alivio del dolor.

De esta forma, quedaba irremediabilmente ligada, la magia y la mujer, portadora de la vida.

Ejemplos de divinidades femeninas son Isis, Deméter y Écates.

En la Odisea se citan algunas raíces con propiedades medicinales; como la Rhapontia, la Achileia y la hierba Moly. También se utilizaban hierbas, miel, agua, sal y limón.

La medicina griega evolucionó sin olvidar nunca su origen en la mitología. El padre de la medicina griega, Esculapio, aparecía como descendiente de Apolo y su símbolo era la serpiente, y dio paso a una importante escuela médica, donde los sacerdotes de Asclepio atendían a los enfermos, ejerciendo una medicina vinculada con la magia y a la religión, pero que nunca llegó a considerarse como una verdadera ciencia.

El paciente, antes de recibir cualquier cura, debía ofrecer sacrificios a los dioses, prepararse con baños, ayunar y otras actividades mayoritariamente de aspecto psicológico. Una gran parte de los pacientes se trataban con terapias del sueño.

La filosofía anterior a Sócrates impulsó los conocimientos de la medicina y se interesó por el cuerpo humano en su calidad de micro cosmos. Se estudió la inteligencia humana a la vez que la anatomía y los órganos.

Hipócrates hizo surgir la medicina racional alrededor del año 460 a.C. Es considerado como padre de la medicina, basando sus conocimientos en la observación y el raciocinio.

Las anotaciones de Hipócrates sobre síntomas, síndromes y evolución, siguen siendo utilizados hoy día.

Se empezaron a tratar las enfermedades como algo natural y no como un castigo divino, y en las escuelas médicas aparecieron aprendices y ayudantes entorno a los profesionales.

La guía del médico está presente en el juramento Hipocrático, que a día de hoy refleja los valores éticos y la profesionalidad.

«El médico procederá con calma, con habilidad, ocultando al enfermo, mientras actúa, la mayor parte de las cosas que perjudiquen su ánimo, exhortándole con alegría y serenidad... o reprendiéndole con vigor apacible o consolándole con atención y buena voluntad».

Y teniendo siempre presente sus raíces en la religión, este mismo juramento Hipocrático se destinaba de esta forma:

«Juro por Apolo médico, por Ascleplo, Higiela y Panacea, así como por todos los dioses y diosas, poniéndolos por testigo dar cumplimiento en la medida de mis fuerzas y de acuerdo con mi criterio a este juramento de compromiso».

Juramento Hipocrático.

Debido a la prohibición ética de diseccionar cadáveres, los conocimientos en anatomía humana eran muy escasos y las prácticas eran realizadas únicamente con animales.

La cirugía tampoco estuvo muy desarrollada, aunque se usaban fórceps, ventosas, bisturís y pinzas.

Se hablaba también de las enfermedades del alma, que eran conocidas como un mal sagrado. En primer lugar, se hacía un diagnóstico y se reconciliaba al paciente con la divinidad que lo había poseído.

El remedio solía constar de purificaciones, hechizos y la prohibición de alimentos para persuadir al paciente a través de la psiquiatría.

Los fármacos no perdieron sus raíces religiosas y además se consideraba medicina o veneno y los mismos médicos eran los que preparaban las drogas o medicamentos.

Entre las diferentes clases de médicos, se encontraban los médicos de gimnasio (medicina practicada para los atletas), los médicos militares (asistían a los ejércitos en las batallas) y los médicos públicos, que tenían la obligación de atender a la población que no se podía permitir un médico particular. Así se creó un impuesto especial llamado "Latricon".

Una parte de los médicos atendía en sus propias casas y la otra era ambulante. Con el tiempo, hubo profesionales empleados en la Corte.

Se sabe con seguridad, que también existieron mujeres que practicaban la medicina, aunque es posible que solo trataran a otras mujeres, como las parteras. En Atenas se les prohibió ejercer la medicina en público.

Aparecieron más tarde numerosos charlatanes que practicaban una medicina arcaica.

Tras la guerra del Peloponeso (431 - 411 a.C.) se sufrieron numerosos cambios en la sociedad, en la economía y en la ciencia.

En Alejandría se centró la medicina Helenística y se dio un gran impulso a los conocimientos anatómicos, los órganos, enfermedades, sistema nervioso... Y se fusionaron los conocimientos egipcios con la medicina griega, aunque también los enfrentó.

A partir del siglo III a. C, la ciencia médica se separó en diferentes sectas, y a comienzos del siglo I a. C, surgió una nueva escuela médica que iba de la mano de la filosofía tradicional y se creó el Pneuma, centro de estudios fisiológicos y patológicos, que daba más importancia al cuidado del alma que a la materialidad del cuerpo.

Hubo grandes avances en cirugía, gracias a los aparatos y mecanismos usados por especialistas (Organikoi); y en farmacología, donde se recomendaba el opio como remedio contra el insomnio, los cólicos y el miedo al agua. En las recetas se utilizaban elementos como el vino, la miel, la sal, y la pimienta.

En el campo de la psicología se hizo uso de la musicoterapia, la oniromancia y la hidromancia.

BIBLIOGRAFÍA

<http://revistas.uned.es/index.php/ETFII/article/view/4286>